AMORIM NEWS

AÑO 38 / NÚMERO 4

Lo mejor está aún por llegar

Somos uno de los últimos participantes en el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, iniciativa de la ONU que une organizaciones cuyas estrategias, actividades y operaciones convergen con los principios universales de derechos humanos, prácticas laborales, protección medioambiental y lucha contra la corrupción. En diez años, nuestros colaboradores plantaron miles de árboles autóctonos en Portugal, lo que ha contribuido a la reforestación del país, al mantenimiento de los ecosistemas y a la preservación de la biodiversidad. Apoyamos proyectos de I+D basados en conocimiento, tecnología e innovación, cuyo objetivo consiste en hacer que la producción forestal sea más atractiva, rentable y resiliente. El ambientalista-consultor de la UNESCO Martí Boada considera «el alcornoque: mi árbol favorito», los *millennials* prefieren botellas de vino con tapón de corcho, el nuevo MINI STRIP diseñado por el diseñador Paul Smith emplea el corcho en su interior. Lo mejor está aún por llegar!

3 Editorial
António Rios de Amorim
4 1870 AMORIM 2020: Matéria, Memória, Futuro (Materia, Memoria, Futuro)
6 «Confieso que considero el alcornoque mi árbol favorito»
Martí Boada
9 Producción forestal más atractiva, rentable y resiliente
11 La energía que mueve Amorim
14 El corcho de Amorim en el interior del nuevo MINI STRIP
16 Casa Villae 1255 se abre al enoturismo
17 Quinta Nova integra la red Relais & Châteaux
18 Los jóvenes prefieren los tapones de corcho
19 Hydrocork Plus: aún más a prueba de agua
20 Corticeira Amorim participa en el Pacto Mundial de la ONU
21 António Rios de Amorim gana el premio de mejor director ejecutivo del año
22 Puñados de plantaciones
23 Nuestra gente

Uno de los últimos estudios llevados a cabo en el Reino Unido ha concluido que el tapón de corcho es la primera opción de las nuevas generaciones: *millennials* (nacidos entre 1981 y 1996) y la generación Z (nacidos entre 1996 y 2010).

Es decir, los tildados de «nativos digitales» son hoy las principales fuerzas motrices del futuro del negocio del vino. Atentos, particularmente, a factores como el origen, la calidad y la sostenibilidad, estos jóvenes-adultos valoran los productos naturales, ecológicos y biodegradables. Una excelente noticia para el porvenir de la industria de los tapones de corcho que aún tendrá mucho que ofrecer al mundo vitivinícola.
Por lo demás, Corticeira Amorim seguirá apostando por la innovación para ganar cuota de mercado frente a los tapones sintéticos, hará todos los esfuerzos para reducir el impacto medioambiental de la producción de tapones de corcho y seguirá investigando para comprender mejor la interacción entre
el vino y el tapón de corcho.
Sin embargo, el papel actual de nuestra empresa trasciende bastante estos mágicos cilindros, que mantienen el estatus del producto más valioso de todo el conjunto de productos de corcho. Sectores como el aeroespacial, el del automóvil, la construcción, el deporte, la energía y el diseño de interiores son solo algunos en los que seguiremos trabajando para crear nuevos materiales, soluciones y aplicaciones. Siempre con base en las propiedades inigualables del corcho. Muchas veces incluso mezclándolo con subproductos de otras actividades, como la textil, el calzado o el caucho, creando referencias innovadoras bajo los auspicios de la economía circular. Prácticas que en Corticeira Amorim son parte fundamental de una estrategia integrada de gestión también basada en la reducción, la reutilización y el reciclaje.
Asimismo, queremos reforzar la intervención forestal, con miras a fomentar la rentabilidad, la biodiversidad y la sostenibilidad de los alcornocales. Para ello, fomentaremos más estudio, pesquisa e investigación dedicados al alcornoque, con miras a profundizar en el conocimiento científico de la especie, pensar en métodos, sistemas y tecnologías renovados para su desarrollo, y aumentar la capacidad de resistencia, conservación y supervivencia de este árbol único y autóctono.
Una silvicultura de precisión respaldada por la biotecnología, que cuenta con la colaboración de empresas, laboratorios, universidades, centros de conocimiento y propietarios forestales. De este modo, se podrá soportar el previsible incremento de la demanda de corcho, fruto de su creciente capacidad de aplicación en diferentes productos, actividades y sectores.
Al mismo tiempo, ofreceremos a los productores del bosque una ecuación más atractiva en materia económico-financiera.
Líder de una de las industrias más sostenibles del mundo, Corticeira Amorim está muy comprometida en ofrecer artículos con una huella carbónica mínima, en desarrollar procesos con mayor eficiencia y en poner en marcha tecnologías, herramientas y técnicas con mejor rendimiento medioambiental. Designios convergentes con los principios ESG (*Environmental, Social y Governance*) que son de enorme relevancia para la empresa, para nuestros accionistas y para las diversas partes interesadas. Ello sin olvidarnos del compromiso total de Corticeira Amorim con respecto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU (ODS).
Ayer, como hoy, es la pasión por el corcho lo que mueve el universo Amorim.
Nuestro gran triunfo radica en el conocimiento de esta materia prima única.
Un saber hacer que seguiremos expandiendo ininterrumpidamente.
Reforzando las competencias internas, ampliando los distintos contextos de actuación y estableciendo colaboraciones cualificadas con la ciencia. Lo mejor está aún por llegar.

AÑO 38
NÚMERO 4
MARZO 2022

Sede
Rua Comendador Américo Ferreira Amorim, n.º 380
4536-902 Mozelos VFR
Portugal

Propiedad
Corticeira Amorim

Coordinación
Rafael Alves da Rocha

Redacción
Editorialista
Inês Silva Dias

Opinión
António Rios de Amorim

Edición
Corticeira Amorim

Proyecto gráfico
Studio Eduardo Aires
Studio Dobra (paginación)

Traducción inglés
Sombra Chinesa

Traducción alemán, español, francés
Expressão

Impresión y acabados
Lidergraf – Artes Gráficas, S.A.

Distribución
Iberomail Correio Internacional, Lda.

Empaquetadora
Porenvel Distribuição, Comércio e Serviços, S. A.

Periodicidad
Trimestral

Tirada
22.000 ejemplares

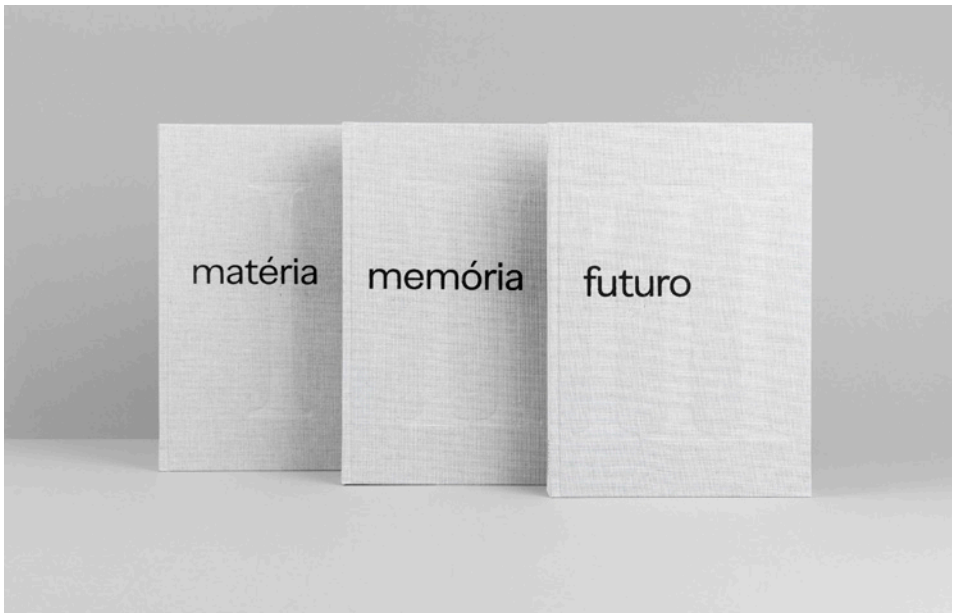
Depósito legal
386412/15

Corticeira Amorim, S. G. P. S., S.A. se compromete a proteger y respetar su privacidad. Podrá dejar de recibir Amorim News en cualquier momento. Para ello, envíenos un correo a press@amorim.com. Para más información sobre nuestras prácticas de privacidad, así como sobre el ejercicio de sus derechos sobre sus datos personales, consulte nuestra política de privacidad, disponible en www.amorim.com

1870 AMORIM 2020: Matéria, Memória, Futuro (Materia, Memoria, Futuro)

Corticeira Amorim acaba de publicar la obra «1870 AMORIM 2020», un libro dedicado a los 150 años de historia empresarial de la familia Amorim. Dividida en tres volúmenes, «Materia», «Memoria» y «Futuro», la obra traza el recorrido de proyectos, retos y conquistas de cuatro generaciones de la familia. Con el lema «ni un solo mercado, ni un solo cliente, ni una sola divisa, ni un solo producto», el grupo Amorim ha sobrepasado barreras geográficas, crisis económicas, regímenes políticos, convulsiones sociales y condicionantes industriales, y se ha transformado en uno de los principales actores del ecosistema empresarial portugués con una proyección internacional relevante. Posición actualmente consolidada en más de una veintena de empresas extendidas por los cinco continentes, en la exportación de diversos productos a más de 100 países y en el papel de líder mundial del sector del corcho. La materia prima genuinamente portuguesa, que une a diario a más de 4400 colaboradores por todo el mundo.

La epopeya se inició en 1870, cuando António Alves de Amorim, aprovechando la creciente demanda internacional de vino de Oporto, funda un pequeño taller de corchos en Vila Nova de Gaia. Marco inaugural del volumen «Memoria», luego desplegado en los múltiples acontecimientos que engrandecen la historia de la familia Amorim. Son 150 años de esfuerzo, iniciativa y perseverancia que tienen como denominador común el corcho, material en torno al que se ha construido uno de los grupos económicos portugueses más sólidos. A partir de una asidua investigación, dirigida por el profesor Carlos Oliveira Santos, también se da a conocer cómo las dinámicas en el seno familiar determinaron las decisiones de gestión y el éxito del grupo Amorim. Es obvio que se reserva un papel de relieve para Américo Amorim: uno de los grandes responsables de la expansión industrial, la verticalización y la internacionalización del negocio del corcho. Fue también el impulsor de la primera —y exitosa— incursión del grupo en muchos otros sectores de actividad, por ejemplo, la banca, el sector inmobiliario, las telecomunicaciones, la hotelería y el turismo.



No obstante, no habría historia alguna que contar sin la materia prima única: el corcho. Material que, por sus cualidades, calidades y características, dirige la creación de innumerables objetos, soluciones y funciones. Partiendo igualmente de la investigación liderada por el profesor Carlos Oliveira Santos, el volumen «Materia» divide la narrativa en cuatro momentos: las «Edades del corcho», que delinea un recorrido fascinante que demuestra cómo la humanidad comprendió tempranamente el potencial del corcho. Un producto totalmente natural, ecológico, renovable, reciclable y reutilizable, usado ya en la Edad Antigua como tapón de ánforas. Luego vienen las eras medieval, industrial y postindustrial, que nunca dejaron de buscar nuevos usos para este gran regalo de la naturaleza.

Figurarse el futuro

Siglo y medio de historia es, paralelamente, el momento oportuno para figurarse el futuro. Por lo demás, un mañana que Corticeira Amorim piensa, diseña y construye apostando por la innovación, la investigación y la sostenibilidad. Segura del creciente protagonismo que le esperará al corcho en la creación de un mundo mejor. Una materia prima de características únicas que hasta nuestros días ninguna fórmula de laboratorio ha logrado replicar: cada centímetro cúbico de corcho contiene aproximadamente 40 millones de células. Un recurso orgánico, elástico y compresible, aislante térmico y acústico, impermeable, fluctuante y resiliente. Una sustancia inimitable capaz de generar valor social, medioambiental y económico, con altas credenciales de sostenibilidad y aliada del equilibrio climático. El libro «Futuro», de la autoría del periodista Nelson Marques, también explora el espectro de productos, soluciones y aplicaciones posibles dentro de un infinito conjunto de dominios, de vinos, espumosos y espirituosos, a los sectores aeroespacial, la automoción, la construcción, el deporte, la energía y el diseño de interiores, por mencionar algunos. Destaca también la serie de proyectos habilitados para revolucionar el paradigma de la actividad del corcho, como la intervención forestal, la viabilidad del alcornocal o el bosque 4.0, o el conjunto de materiales, procesos y fórmulas susceptibles de potenciar las propiedades del corcho. La obra «1870 AMORIM 2020» tiene el comisariado fotográfico de Lara Jacinto, el diseño es responsabilidad de Atelier d'Alves, y la impresión y acabado van por cuenta de Gráfica Maiadouro.

«Confieso que considero el alcornoque mi árbol favorito»

El geógrafo y ambientalista catalán Martí Boada ha dedicado su vida al estudio de los ecosistemas y a su impacto en la vida del planeta. Consultor de la UNESCO en materia medioambiental y Premio Nacional de Medioambiente otorgado por el Gobierno español, Boada es un profundo conocedor —y admirador— de la dehesa en el Mediterráneo, la región donde nació. En esta entrevista exclusiva para Amorim News, recalca que vivimos un momento histórico, donde todos estamos convocados para frenar la emergencia climática. El corcho, destaca, forma parte de la solución.

Nació en el Mediterráneo, donde el alcornocal es fundamental para el equilibrio ecológico. ¿De qué forma ese contexto natural ha influido en su trayectoria?

Siento un fuerte compromiso personal, planetario y global, que coexiste con un sentimiento profundo de vinculación con mis raíces mediterráneas. Tanto los ecosistemas como las personas que conviven con ellos en el espacio mediterráneo tienen una relación intensa de dependencia con la abundante energía lumínica que tan generosamente tenemos a nuestra disposición. Nuestros ecosistemas mediterráneos disponen, como característica diferenciada, de una gran cantidad de luz disponible y limitaciones en materia de disponibilidad hídrica. Estos dos vectores son la clave para comprender el metabolismo global de sus paisajes, con predominio de árboles de hoja perenne, sin grandes cambios estacionales. A escala humana, el Mediterráneo es un caldo de culturas dinámicas y mutables que se han sobrepuesto o vinculado a lo largo de la historia y han generado formas de civilización muy atípicas y notorias en la historia de la humanidad.

¿Cuál fue su primer contacto con el corcho? ¿Qué le suscitó?

Mis primeros recuerdos son de mi infancia, muy agradables. Mi familia ha estado muy vinculada al bosque durante muchas generaciones, mis abuelos trabajaban con el carbón, mi padre era un transportista forestal. En frente a nuestra casa había una pequeña industria familiar de corchos. Todavía recuerdo, y reconozco el olor, de las «balas» de corcho cuando se cocían en una caldera vieja; me parecía una sensación muy agradable. Entonces, los niños pasábamos horas jugando en los montones de corcho, con la complicidad tolerante del simpático industrial, el Sr. Cassi. Eran otros tiempos, sin duda. Ese escenario infantil/familiar ha sido determinante en mi recorrido existencial. Esa relación inicial con el corcho propició mi encanto y pasión por los árboles y por el bosque. De los más de veinte mil árboles salvajes dispersos por la faz de la Tierra, confieso que considero el alcornoque mi árbol favorito. Representa un ejemplo de evolución positiva lenta, que es capaz de convertir una perturbación agresiva —un incendio forestal— en una generación de grandes cantidades de suberina, un componente de autoprotección extraordinario, cuyo valor transciende la ecología.

El corcho es un material usado por el hombre desde hace milenios. Sin embargo, es profundamente contemporáneo. ¿Qué tiene el corcho para ofrecer al mundo actual?

No podemos olvidarnos de que nos hallamos en un momento histórico de crisis medioambiental sin precedentes, que es realmente muy grave. No es casualidad que la propia ONU haya decretado el estado de emergencia climática. Una crisis que parece imparable y que revela que algunas formas de producción, de relación e intervención en el territorio no fueron bien hechas, aunque nos cueste aceptarlo. Algunos impactos graves, tales como las emisiones de CO_2, no son visibles en la atmósfera y, por lo tanto, no provocan una reacción social. En este escenario de crisis, el corcho nos deja un mensaje positivo. Se puede hablar de una dimensión pedagógica notoria; es un ejemplo de lección de economía circular, o mejor, de sostenibilidad. Su proceso productivo natural se desarrolla de forma limpia, a partir de fuerzas inductoras biofísicas. En este

contexto de crisis, su aportación a nuevas formas de construcción sostenible y productos tecnológicamente avanzados es una realidad y una esperanza.

La dehesa es un ecosistema único en el mundo. Como geógrafo y ambientalista, ¿cuáles son las características que destacaría en este bosque mágico?
En los alcornocales del nordeste de la península Ibérica que hemos estudiado, observamos que la fauna vertebrada, en concreto las aves, tiene un número de especies muy similar al de los encinares (*Quercus ilex*), pero la densidad poblacional es considerablemente mayor en los alcornocales. Esta mayor riqueza poblacional se debe a dos factores: la estructura suave y quebrada del *Quercus suber* L. permite el alojamiento de numerosos artrópodos en la fase de larva o adulta, lo que representa una alta disponibilidad de proteínas para las aves. Al mismo tiempo, el espacio producido en el interior de las ramas senescentes permite una nidificación eficiente a salvo de la presión de los depredadores, mucho más eficiente que los nidos construidos al aire libre sobre una encina y otros árboles que la rodean. Esto explica la bondad del alcornoque con respecto a la biodiversidad, en comparación con otros bosques mediterráneos. La dehesa hispanolusa representa una variable muy singular e importante de la dehesa de alcornoque y es un ejemplo de un ecosistema social, donde la sostenibilidad se expresa de una forma muy comprensiva. Por una parte, con formas de producción muy relevantes, tales como el jamón de gran calidad y renombre y los alcornoques de la mejor calidad. Al mismo tiempo, la biodiversidad que aloja, ya que acoge algunas de las especies más amenazadas de Europa. Es un ejemplo inevitable de la naturaleza y la actividad humana en armonía.

Acabamos de salir de otra cumbre sobre el cambio climático. ¿Hasta qué punto es optimista con relación a los resultados de la COP26?
La verdad es que no me siento optimista; los acuerdos firmados en Glasgow son pobres, el consenso obligatorio entre los líderes mundiales de 190 países condujo a acuerdos que son claramente insuficientes para contener la amenaza climática. Aunque no sean jurídicamente vinculantes, se firmaron cinco acuerdos-clave, que se consideraron un hecho, entre los cuales está la reducción de las emisiones de carbono y el mantenimiento del calentamiento global por debajo de dos grados Celsius. Se consideran un instrumento preliminar para ayudar a superar la crisis climática y alcanzar los niveles básicos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En los países de la Unión Europea (UE), los acuerdos del European Green Deal (Pacto Ecológico Europeo) deberán conducir a uno de los esfuerzos más serios y urgentes para combatir el cambio climático y alcanzar una UE neutra en materia de emisiones hasta 2050. Uno de los principales objetivos consiste en proteger la vida humana, animal y vegetal, reducir drásticamente la contaminación, poner en marcha una transición a una nueva bioeconomía circular, acompañada por una transición energética, mediante una renovación profunda a partir de formas de energía limpias, seguras y renovables.

En abril de 2022, celebraremos la cumbre sobre la biodiversidad en Kunming, en China. En su opinión, ¿cuáles son las cuestiones más urgentes encima de la mesa?
El valor de la biodiversidad para la vida en el planeta y los riesgos asociados a su pérdida quedaron plasmados en la Cumbre de Río de 1992, donde se presentó el Convenio sobre Diversidad Biológica, que firmó la mayoría de los países participantes. Otra cosa ha sido el escaso nivel de cumplimiento de este tratado. La próxima Cumbre de Kunming representa la esperanza para la toma de medidas decisivas para frenar el incesante proceso de la pérdida de la biodiversidad y los ecosistemas que la sostienen. De acuerdo con un informe reciente de la ONU, la llamada «sexta extinción», que difiere de las cinco extinciones reconocidas anteriormente por ser la única inducida por los humanos, se está produciendo actualmente de forma acelerada. En este informe, el diagnóstico apunta a una pérdida de aproximadamente un millón de especies y, de hecho, en las dos últimas décadas se han deforestado 100 millones de hectáreas.

Parece claro que la mitigación del cambio climático depende de la voluntad política, del consenso de voluntades. ¿Qué podemos hacer, individual y colectivamente, como sociedad civil, para acelerar la transformación que el mundo necesita?
La primera consideración es que estamos ante una crisis muy grave de la civilización, de nuestro modelo de relación con el planeta. Es necesario asumirlo, primero como individuos y luego como colectivo: la situación es muy preocupante. Sin ser apocalípticos, pero con conocimiento, es urgente concienciarse del momento histórico que vivimos. Personalmente, sugiero la aplicación del principio de Margalef sobre el asunto: capacitar para comprender. Una persona bien informada multiplicará siempre su capacidad de análisis; una mal informada, como mínimo, resta. A partir de la investigación y divulgación es esencial comunicarse de una forma seria y eficaz. No asustar con alarmismos extremos, que provoquen el conocido «efecto llama», en el que un mensaje en un tono catastrofista causa un efecto de rechazo en el receptor, como una respuesta del mecanismo de defensa. El empeño personal es muy recomendado. Es necesaria una actitud responsable y empeñada en el cambio, en nuestra forma de relacionarnos con el ambiente que nos sustenta existencialmente. Contribuir al cambio exige la colaboración de todas las disciplinas y se aleja de la idea de que se trata de un asunto para defensores o especialistas del medioambiente. El momento delicado nos convoca a todos. El bioeconomista Bellamy nos ofrece una metáfora perspicaz: «Que nadie se quede tocando el violín mientras el bosque arde».

En ese contexto de crisis, la aportación del corcho a nuevas formas de construcción sostenible y productos tecnológicamente avanzados es una realidad y una esperanza.

Producción forestal más atractiva, rentable y resiliente

En la base de la industria del corcho está un árbol, el alcornoque, y un bosque, la dehesa. Francisco Almeida Garrett, ingeniero agrónomo y productor forestal, abrió camino a la innovación en este sector, al lanzar, en 2003, la primera plantación experimental de alcornoques en Portugal. El modelo se replicó posteriormente y lo desarrolló Corticeira Amorim, en colaboración con la Universidad de Évora, y es uno de los pilares del Proyecto de Intervención forestal del grupo. Llevando la tradición más lejos, fundamentándola en la ciencia y la innovación, Francisco Almeida Garrett es el primer invitado de una serie de charlas sobre el bosque y la producción forestal en Portugal, que hemos inaugurado en este número de Amorim News.

Hacer la producción forestal más atractiva, rentable y resiliente para quien está en la base es una cuestión estratégica para un conjunto cuyo futuro depende de más y mejor corcho. En Portugal y en el mundo, el bosque es un sector estratégico que, para Francisco Almeida Garrett, solo podrá desarrollarse si se apuesta por la «investigación y la innovación». De hecho, innovación es una palabra clave en la trayectoria de Almeida Garrett, que en 2003 fue pionero en el sector, al decidir hacer una plantación experimental de alcornoques y ensayar el fertirriego de estos árboles. Este proyecto precursor ha sido una de las inspiraciones para el Proyecto de Intervención forestal queCorticeira Amorim tiene en curso desde 2013.

Pero antes de la innovación, la tradición. Francisco Almeida Garrett procede de una familia desde siempre ligada a la tierra y la dehesa ha tenido una presencia muy fuerte en su vida. La pasión y el respeto por el alcornoque le viene de lejos: «El alcornoque es el eslabón principal del sistema (la dehesa) y, desde un punto de vista económico y medioambiental, el sustento de todo, principalmente en las tierras más pobres y, permítame parafrasear a Vieira Natividade: «Ningún árbol da tanto y exige tan poco» o, como decía mi abuela: «con él siempre me he encontrado en los momentos difíciles». Esto es lo que siempre me ha llamado del alcornoque... y si ya da tanto con tan poco... ¡qué dará si le proporcionamos lo que necesita!»

A partir de esa sencilla constatación, Almeida Garrett inicia la que sería, quizá, la aventura de su vida. Mirando a su alrededor, en la propiedad de la familia, Herdade do Conqueiro, el ingeniero pensó que, aparte del olivar y la viña, había sitio para más. Había una zona con algunos alcornoques, y allí fue donde se me ocurrió la idea de empezar una plantación experimental: «Estaba intentado contrariar el declive que comprobaba en ciertas zonas de la dehesa y buscando datos relativos a las necesidades nutritivas del alcornoque... ¡y no había!», recuerda. «También estaba bastante decepcionado con las tasas de éxito de las plantaciones de condensación en secano. Existían muchos datos para el olivo, árbol que, con relación al clima y fisiológicamente, se parece bastante al alcornoque. De hecho, al instalar un olivar intensivo y una viña aproveché los sitios donde había algunos alcornoques para ensayar el fertirriego de los alcornoques». Al tratarse de alcornoques, árboles resilientes por los que, por costumbre, es necesario esperar, los resultados eran una incógnita. Sin embargo, al cabo de ocho años, llegaron. Se pudo hacer la primera extracción de corcho (primera saca o pela) de bastantes árboles, y el camino, ya abierto, se manifestaba animador.

Un nuevo ánimo para el conjunto

El éxito de la experiencia, que reunía innovación y visión, suscitó rápidamente interés. Y la aproximación de Corticeira Amorim se produce enseguida. Con la participación de la industria corchera y la vertiente académica, fruto de la colaboración inmediatamente establecida con la Universidad de Évora para evaluar y validar el efecto del fertirriego en la plantación de alcornoques, el proyecto gana un nuevo ánimo.

A consecuencia de la experiencia inicial de Almeida Garrett, se desarrollan, en los años siguientes, proyectos de referencia, tales como Regasuber, Irricork y GoRegaCork, que afianzan la colaboración entre Corticeira Amorim y la Universidad de Évora en la investigación del alcornoque. Las semillas del cambio estaban echadas y los primeros resultados estaban a la vista. Sin embargo, se necesitaban hechos, números, que validasen la experiencia. Las investigaciones desarrolladas por la Universidad de Évora en el marco de estos proyectos permitieron concluir que el riego aumentaba la tasa de supervivencia de los alcornoques de un 20 a un 90 % y anticipaba el periodo de la primera extracción de corcho de los 25 a los 10 años. Para los productores forestales, la cuestión de la rentabilidad, naturalmente, es esencial. Tras centrarse en el conocimiento profundo del corcho, Corticeira Amorim anunció, en 2020, que era prioritario concentrar los esfuerzos en el conocimiento del alcornoque, fuente de más y mejor materia prima, y garantía de la sostenibilidad del negocio. Dicha estrategia, que solo podrá tener resultados al hacer la producción de alcornoques más atractiva para todos, se ha traducido en ambiciosos proyectos de diferentes índoles.

Silvicultura de precisión

Uno de ellos sucede en Herdade da Venda Nova, en Alcácer do Sal, donde Corticeira Amorim desarrolló un «laboratorio vivo» con 100.000 árboles. Se trata de una plantación con riego por goteo, ayudado por sondas extendidas por toda la finca, y con una estación meteorológica conectada a un satélite. Estas tecnologías permiten calcular la cantidad de agua necesaria para irrigar cada parcela, conforme a las condiciones climáticas. La idea consiste en evaluar este modelo de «silvicultura de precisión» para posteriormente poder difundirlo, compartir conocimiento y ampliarlo a otros productores forestales. No cabe duda de que en las dos últimas décadas hemos avanzado muchísimo en el conocimiento de este árbol único: el alcornoque. Pero aún queda mucho que hacer para ampliar el reinado del «rey del bosque».

«Todavía queda un largo camino por recorrer en lo que a conocimiento del alcornoque y la dehesa se refiere, y las prioridades, desde mi punto de vista, son la genética, las necesidades nutritivas y las resistencias *a las plagas y enfermedades*», sostiene Francisco Almeida Garret.

La energía que mueve Amorim

De la producción del corcho a su transformación en productos con huella de carbono negativa, hay un compromiso transversal en Corticeira Amorim: reducir al mínimo los impactos medioambientales negativos de su actividad y contribuir a un futuro (y a una industria) aún más sostenible. Un compromiso que, traducido en gigajulios (unidad de medida de la energía), implica miles de paneles fotovoltaicos, calderas alimentadas con biomasa y tapones de corcho que se mueven con la fuerza del aire. No, no es ficción. Es la energía que mueve Amorim.

Añadir valor al corcho, de forma competitiva, diferenciada e innovadora, en perfecta armonía con la naturaleza, es la misión asumida por Corticeira Amorim ante sus partes interesadas. Una «perfecta armonía» que solo se puede alcanzar teniendo una visión holística de lo que es la sostenibilidad del negocio y una actitud proactiva en la puesta en marcha de las mejores prácticas, incluido lo que concierne a la energía. En 2020, la energía consumida por la empresa fue de 1.638.000 gigajulios (Gj).

El 83 % de dicho valor tuvo origen en fuentes renovables, entre las que destacamos la biomasa, que representa la mayor porción (el 66 %). En ese mismo año, se pusieron en marcha más de 100 medidas de eficiencia energética, que resultaron en una inversión cercana a los 2,2 millones de euros, en un ahorro generado superior a 56.000 Gj y en más de 2400 T de CO_2 evitadas.

Entre esas medidas, encontramos acciones sencillas e intuitivas, como el cambio de la iluminación de las fábricas y las oficinas, y acciones más complejas que demandan grandes inversiones y adaptaciones. Es el caso del uso de aire comprimido para generar movimiento en los procesos industriales. Es decir, utilizar la energía liberada por el aire comprimido, por ejemplo, para hacer que los tapones de corcho se desplacen de un lado a otro y que avancen en la cadena de producción. Una medida de gran impacto e inversión que está presente hoy en todas las unidades de negocio. A pesar de ello, tras la puesta en marcha, el trabajo no se acaba aquí. Luego viene un riguroso programa de supervisión de las acciones que, en este caso en concreto, tiene como objetivo mejorar la eficiencia.

Otra medida de gran impacto, e inversión, ha sido la sustitución de las calderas de las unidades industriales. Las calderas en operación, pese a que funcionaban ya con energía renovable, procedente de la biomasa (polvo de corcho), se sustituyeron por soluciones más modernas y eficientes, lo que ha permitido aumentar la capacidad de estos sistemas, mejorar el rendimiento del polvo de corcho en la producción de energía e, inclusive, introducir la posibilidad de usar otras fuentes de biomasa, reduciendo el uso de gas natural y las emisiones atmosféricas liberadas.

La magia de la biomasa

La energía de la biomasa forma parte del ADN de Corticeira Amorim y es una de las fuentes más antiguas usadas en el proceso industrial. Renovable y endógena, es decir, con origen en el interior de la empresa en el proceso regular de su actividad, la biomasa en la práctica no produce electricidad, pero sí energía térmica, y es actualmente la principal fuente de energía consumida por las unidades industriales (el 66 %).

No produce un aumento líquido de las emisiones de dióxido de carbono y es una forma de aprovechar el corcho que no sirve para la producción. En 2020, la producción de energía de biomasa, en su mayoría polvo de corcho generado endógenamente en la producción, sumó un total de aproximadamente 1.075.000 Gj (2019: 988.000 Gj). Dígase «en su mayoría», pues las nuevas calderas permiten usar otras fuentes de biomasa diferente al corcho. Una modificación que puede parecer rara a primera vista, pero que rápidamente se aclara cuando recordamos la mayor máxima del negocio: nada se pierde, todo se transforma. Es decir, hay una constante preocupación por poner en marcha tecnologías y procesos productivos que garanticen la optimización del rendimiento del corcho consumido en el ciclo industrial, cumpliendo con el objetivo de no desperdiciar nada. Por este motivo, existe cada vez menos polvo resultante de la actividad, lo que lleva a recurrir a biomasa procedente de otras fuentes y, asimismo, a la apuesta por proyectos que tienen como objetivo la optimización del rendimiento del polvo de corcho. Estos y otros proyectos de mejora son objeto de especial atención en el Foro de Eficiencia energética de Corticeira Amorim.

Como forma de incentivar el compartir y la interacción entre los diferentes intervinientes en el área de la energía de la empresa, Corticeira Amorim organiza dos veces al año el Foro de Eficiencia energética. Los objetivos de dichos encuentros pasan por discutir nuevas formas de mejorar la eficiencia en el día a día de las operaciones y acompañar la evolución del consumo de los recursos energéticos a disposición en las fábricas, en especial, del polvo de corcho, la energía eléctrica, el gas natural y GPL. También permiten revisar la adecuación de la tecnología al aumento productivo, prever necesidades, y presentar y discutir escenarios de consumo de los recursos. Miguel Bento, gerente de Energía en Corticeira Amorim, es el responsable de la realización de estos foros y presenta semestralmente la agenda de trabajos que también incluye la supervisión de medidas puestas en funcionamiento previamente, en un esfuerzo de mejoría continua que permite evitar dar pasos atrás. En estas acciones participaron aproximadamente 30 colaboradores de todas las unidades, desde los directores ejecutivos a los equipos de fábrica, a quienes hay que añadir una media de 10 personas de empresas externas invitadas.

Plan fotovoltaico 2021-2024

A pesar de que las energías renovables ya representan el 83 % de la energía consumida por Corticeira Amorim, el objetivo consiste en reforzar aún más este porcentaje, tanto a través de la selección de los proveedores de energía, en función del peso de la energía renovable en su mix, como a través de la inversión directa en proyectos fotovoltaicos. Para ello, a finales de 2020, la empresa presentó un ambicioso Plan fotovoltaico 2021-2024. Dirigido por el Departamento central de Gestión de Energía, el plan arrancó en 2021 y transcurre hasta 2024, momento en el que se pretende que una parte significativa del consumo de energía de las principales unidades industriales proceda de energía fotovoltaica. De hecho, el proyecto permitirá reducir la exposición de las unidades industriales al volátil mercado de la energía.

La tecnología se llevará a cabo en las coberturas de las fábricas y la energía producida será en su totalidad para el autoconsumo. Hasta 2024, se instalarán 22.000 kilovatios (kW) con recurso a más de 40.000 paneles solares, en una inversión que se prevé que sobrepase los 11 millones de euros.

El futuro pasa por continuar los esfuerzos para convertir la energía que mueve Amorim cada vez más limpia, con la ambición de llegar a un escenario donde la totalidad de la energía utilizada proceda de fuentes renovables. Cada día se suman más medidas y se multiplica la ambición. Un movimiento ininterrumpido cargado con la energía correcta.

Fuentes: Informe de Sostenibilidad de Corticeira Amorim, 2019 y 2020.

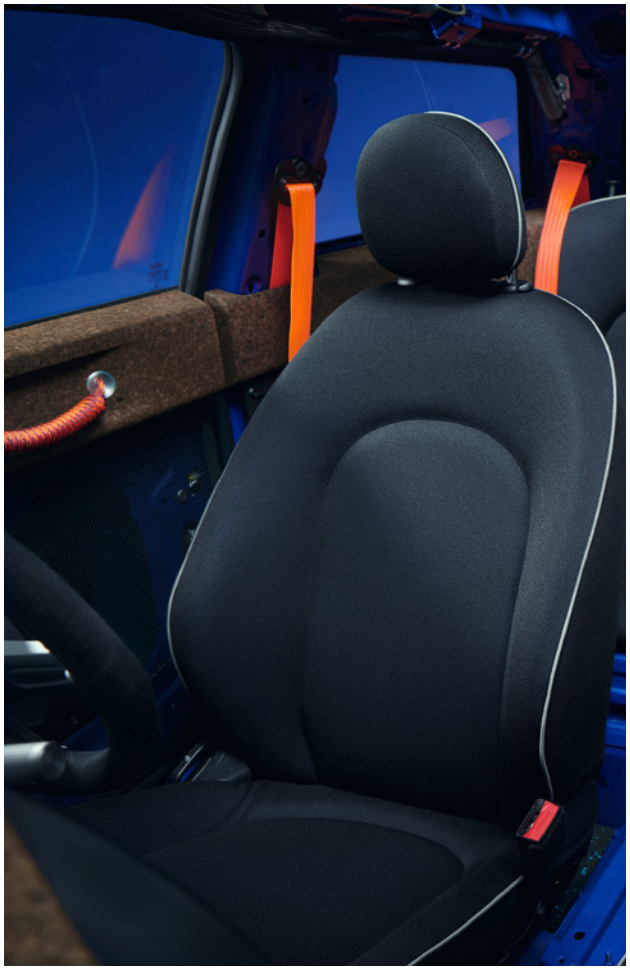
El corcho de Amorim en el interior del nuevo MINI STRIP

Integrado en la tapa del salpicadero, parasoles y puertas, el corcho es una materia prima natural que contribuye a reducir la huella ambiental de este ejemplar único hecho a medida por el constructor alemán, que cuenta con la firma del diseñador británico Paul Smith.

Proporcionado por Amorim Cork Composites, unidad de negocio de Corticeira Amorim que desarrolla productos, soluciones y aplicaciones para algunas de las actividades más sofisticadas del mundo, como los sectores aeroespacial, del automóvil, la construcción, el deporte, la energía o el diseño, el corcho otorga al nuevo coche de la marca alemana confort, impermeabilidad y aislamiento térmico, acústico y antivibraciones.
Usando técnicas de amoldamiento, las características naturales del corcho, como la ligereza, la elasticidad y la suavidad al tacto se unen, y proporcionan una sensación de bienestar, belleza natural y comodidad en el interior del automóvil. Una solución que, teniendo presente la resiliencia, la compresibilidad y la resistencia a la fricción de este material único, también está preparada para resistir las exigencias del día a día, ya sea por el uso continuado, la conducción más deportiva o bien por el estado de las carreteras.
El presidente y director ejecutivo de Corticeira Amorim, António Rios de Amorim, afirma que «la utilización del corcho en un icónico modelo automóvil como el MINI es la premisa de un cambio en el sector de la movilidad que ya está en curso. Un cambio de paradigma del que Corticeira Amorim es parte integrante». Además, añade que «el corcho es una materia prima tan excepcional por naturaleza que puede parecer imposible perfeccionarla. Pero es precisamente eso lo que Corticeira Amorim ha logrado en los últimos 150 años, a través de programas estructurados de innovación, apostando por la diferenciación, con base en sus cualidades únicas y contribuyendo como ninguna otra empresa del sector en la reinvención de este material natural singular».

Añadir valor al corcho de forma competitiva, diferenciada e innovadora

El corcho integrado en el interior del nuevo MINI STRIP, que es reciclado, reciclable y no tiene agentes sintéticos, representa otra conquista convergente con la misión de Corticeira Amorim: añadir valor al corcho, de forma competitiva, diferenciada e innovadora, en perfecta armonía con la naturaleza. Es decir, fomentar el desarrollo de productos, prácticas y soluciones sostenibles. Al mismo tiempo que satisfacen las necesidades de los consumidores, anticipan las tendencias del mercado y superan las expectativas de algunos de los sectores más exigentes del mundo.



Casa Villae 1255 abre al enoturismo

Integrada en Taboadella, el proyecto vitivinícola más reciente de la familia Amorim, la Casa Villae 1255 ofrece el ambiente ideal para quienes busquen la región del Dão. Nacida en la época medieval, Casa Villae 1255 se reconstruyó recientemente para recibir exclusivamente amigos, proporcionarles momentos únicos en un lugar rodeado por el bosque, punto de partida desde el que se puede contemplar la Serra da Estrela. Rodeada por un jardín secular, que se extiende hasta las parcelas de la viña y al lagar romano, Casa Villae 1255 es, sin lugar a dudas, la unidad de enoturismo con más encanto de la zona.

Un total de 720 m² envueltos de grandes y consistentes paredes de granito, distribuidos entre dos plantas y una torre, donde nos acoge el ambiente familiar y muy portugués de esta casa de montaña preparada para recibir a 18 personas.

Casa Villae 1255 ofrece ocho habitaciones en total: tres *de cama doble*, cuatro de matrimonio y, en la torre, una habitación con literas y una cama. También ofrece una cocina totalmente equipada para los amantes de la gastronomía, donde los visitantes encontrarán, a modo de bienvenida, diferentes productos de alimentación, cómodas zonas de estar con acceso a la terraza exterior y una decoración contemporánea en un entorno tradicional.

Una casa ancestral convertida en un alojamiento privado que permite vivir una verdadera casa acogedora de familia del Dão, pero con un toque de modernidad.

Situada en Silvã de Cima, en el corazón del Dão, Casa Villae 1255 posee una deslumbrante vista tanto sobre la obra arquitectónica de la bodega, excelentemente encajada en el paisaje forestal, como también sobre la mancha única de 42 hectáreas de viñedos, caracterizada por una meseta triangular. Degustaciones de lotes en la bodega, catas a ciegas, *recorridos sobre el vino* y talleres de producción local, entre otras artes tradicionales, hacen que esta visita sea obligatoria, y fijarán la Casa Villae 1255 para siempre en los corazones de quienes la visiten.

Quinta Nova integra la red Relais & Châteaux

Quinta Nova de Nossa Senhora do Carmo Winery House es la única propiedad del Duero portugués con el distintivo Relais & Châteaux, famosa cadena internacional conocida por celebrar el «art de vivre», cultivar relaciones auténticas con sus clientes y promover una inmersión en la cultura local. Una distinción otorgada a mediados de 2021 que enorgullece a Luisa Amorim, directora ejecutiva de Quinta Nova: «Tuvimos el privilegio de dar los primeros pasos en este sector, en un momento en el que no había turistas en la región del Duero portugués, y es gratificante comprender que los huéspedes y clientes que nos visitan de todo el mundo se sienten en casa, en una casa del Duero, y que esta alianza con Relais & Châteaux tiene todo el sentido del mundo. Fue una unión natural, que pasó por su fase de noviazgo y acaba de concretarse en un momento tan importante para el Duero y, por ello, estamos muy felices».
Winery House da Quinta Nova de Nossa Senhora do Carmo, la primera propiedad en el Duero portugués, y en Portugal, que abre un hotel dedicado a la temática del vino, en 2005, ha representado desde siempre una inmersión en la cultura de la región. En este nuevo miembro de Relais & Châteaux, está todo listo para proporcionar la comodidad de una gran casa de familia portuguesa productora de vinos. Los rincones, interiores y exteriores, el patrimonio histórico edificado, las experiencias pensadas al detalle, todo ha sido planeado para transmitir la paz de un sitio único, en pleno valle del Duero portugués, en una de las regiones vitivinícolas más antiguas del mundo y la primera que se reguló y demarcó en 1756. La esencia de Winery House Quinta Nova es la pasión por la tierra, el compartir la historia, el vino y el *terroir*, donde se puede visitar la bodega levantada en 1764, descubrir el museo, escuchar el sonido del viento y el gorjear de los pájaros o simplemente relajarse y absorber la tranquilidad del paisaje, saboreando una buena copa de vino.

Terraçu´s: el primer restaurante Slow Food en el Duero portugués

Beneficiado por una vista deslumbrante sobre el río Duero, Terraçu´s, el primer restaurante «Slow Food» de la región del Duero, es el lugar ideal para relajarse, disfrutar de vinos etéreos y deleitarse con los platos delicados de la comida fresca, con textura y sabrosa servida en Quinta Nova, con atención al detalle, trazos de la cultura y de una identidad inmensamente portuguesa. Penada por el chef André Carvalho, la carta de Terraçu´s está centrada en los productos frescos de la tierra y casa, al mismo tiempo, con los vinos de la propiedad firmados por el enólogo Jorge Alves. El saber hacer en todo su esplendor en Quinta Nova de Nossa Senhora do Carmo Winery House.

Los jóvenes prefieren los tapones de corcho

Campeón de la sostenibilidad, el tapón de corcho es la primera opción de las nuevas generaciones —*millennials* y generación Z—, revela un estudio publicado en el Reino Unido por Wine Intelligence. En el mismo mercado, datos del UK Wine Trade Report, de Nielsen, confirman que la opción del tapón de corcho natural se traduce en un aumento del valor comercial del vino.

Al analizar el mercado de vinos en el Reino Unido, el estudio de Vinitrac de Wine Intelligence concluyó que los consumidores *millennials* de este mercado, es decir, aquellos que nacieron entre 1981 y 1996, prefieren botellas de vino cerradas con tapón de corcho. A menudo tildados de «nativos digitales», estos jóvenes adultos, aparte de su gran tendencia a adoptar las nuevas tecnologías, están particularmente atentos a otros factores cuando compran un producto, en concreto, su calidad, y el hecho de ser (o no) natural, ecológico y sostenible. Ahora bien, es exactamente este último factor, la sostenibilidad del producto, el que lleva a estos exigentes consumidores a escoger tapones de corcho en detrimento de los tapones artificiales. El informe también considera que la generación *millennial* y la generación Z (consumidores nacidos entre 1996 y 2010) son hoy las principales fuerzas motrices del futuro de la industria del vino, dado que sus preferencias están influyendo sobre la opción de tapones para el producto.
En un momento en el que el consumidor valora cada vez más las cuestiones ecológicas, un material con las credenciales de sostenibilidad del corcho no podía pasar desapercibido. Pero hay más que los gustos de los más jóvenes. De acuerdo con el trabajo de pesquisa de Nielsen UK Wine Trade Report, que analizó las 1500 referencias más importantes en el Reino Unido, la utilización de tapones de corcho añade valor comercial a los vinos. En realidad, los vinos que usan tapones de corcho natural siguen valorándose frente a los vinos con tapones alternativos, y se comercializan, en media, a 3,04 £ más por botella. En efecto, el estudio muestra un aumento del precio de un 29 % en los vinos con tapones de corcho natural, frente al 10 % en los que cuentan con tapones artificiales. En 2017, el precio medio de venta de un vino con tapón de corcho en el Reino Unido era 7,05 £, y en 2021 ese precio subió hasta las 9,13 £.
Esta sinergia entre la calidad del vino, la opción por el corcho y el aumento del precio medio de los vinos que usan tapones de corcho natural, ahora evidente en el Reino Unido, es una tendencia mundial, validada por diversos informes que reiteran que los mejores vinicultores del mundo escogen tapones de corcho. Lo que el trabajo de pesquisa de Nielsen en el Reino Unido ha reforzado es que el corcho, además de contribuir de forma única a la preservación de la calidad de los vinos y a su evolución en la botella, es un elemento diferenciador con impacto en la valoración/*elevación de categoría* de los vinos.

Hydrocork Plus: aún más a prueba de agua

El corcho es un material naturalmente hidrófugo. Esta característica está en la base de la creación de la gama de suelos de corcho a prueba de agua Hydrocork. Lanzada en 2015, esta solución ha tenido tanto éxito que Amorim Cork Flooring decidió invertir en una versión mejorada y actualizada del producto. Aún más resistente y fácil de instalar. Se denomina Hydrocork Plus y ha venido a facilitarnos la vida.

Hydrocork Plus lleva el suelo en corcho a prueba de agua aún más lejos. Partiendo de la solución original Hydrocork, la lleva a un nuevo nivel, desde un enfoque centrado en el cliente. ¿Son estos productos como dos gotas de agua? No exactamente.
Pese a que tienen mucho en común, existe una diferencia fundamental: un sistema de encaje mejorado que permite una instalación más rápida y fuerte, simplificada. El producto es idéntico a Hydrocork, la gama estrella de la marca Wicanders, pero para tener una mayor resistencia, robustez y también mayor facilidad de instalación estrena un sistema de encaje innovador.
Cuando se lanzó en 2015, Hydrocork supuso un giro en las soluciones para los pavimentos de corcho. Combinando el espesor reducido con la incorporación de corcho, este pavimento fluctuante impermeable entró en el mercado como una solución diferenciadora y de alto valor añadido. Se necesitaron dos años, y una gran inversión en I+D+i, para desarrollar un producto que respondiese a la demanda del mercado por soluciones más sostenibles, eficientes, y que sacasen el mayor partido a las propiedades del corcho, en materia de aislamiento, comodidad y flexibilidad. Desde su entrada en el mercado, el pavimento Hydrocork original ha sido el más vendido de Wicanders, con el crecimiento más rápido de ventas en la historia de la marca.
Manteniendo las características originales, con un núcleo compuesto de corcho, bajo espesor e impermeable, esta nueva versión presenta un nuevo sistema de cierre que combina la solución original PressFit en el lado largo con 2G en el lado corto. Esta combinación permite un sistema de encaje más fuerte, al tiempo que proporciona estabilidad y una instalación fácil y aún más rápida. Eficiente, simple y adaptándose visualmente a diferentes tipos de entornos, Hydrocork Plus es la solución ideal para proyectos de raíz, pero también es adecuado, dada su facilidad de instalación y bajo espesor, especialmente adecuado para proyectos de renovación.

Corticeira Amorim participa en el Pacto Mundial de las Naciones Unidas

Corticeira Amorim es uno de los últimos participantes en el Pacto Mundial de la ONU, iniciativa voluntaria de esta institución que une organizaciones cuyas estrategias, actividades y operaciones convergen con principios universales de derechos humanos, prácticas laborales, protección medioambiental y lucha contra la corrupción. La aplicación de los diez principios del Pacto Mundial de la ONU, el intento de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de la ONU y la presentación anual de un informe (COP – Communication on Progress), que detalla todos los progresos alcanzados en cada uno de los pilares de su política de sostenibilidad están entre las nuevas obligaciones de la multinacional portuguesa. Igualdad de género, finanzas sostenibles, Estado de derecho, gobernanza e igualdad son algunos de los temas por los que aboga el Pacto Mundial de la ONU, iniciativa que une a más de 15.000 empresas con sede en 163 países. Una sociedad más justa, un ambiente más saludable, una economía más competitiva, un contexto de negocios más transparente y una cultura más íntegra son los valores inscritos en los diez principios del Pacto Mundial de la ONU que incentiva a las organizaciones adherentes a que sigan el camino de la sostenibilidad corporativa, basado en el sistema de referencias universal. Reconociendo que, cumpliendo con sus responsabilidades básicas, las instituciones también preparan el escenario para su éxito a largo plazo. Perdurando en el tiempo, mitigando la pobreza, creando riqueza, fomentando la colaboración, la educación y la innovación, y participando activamente en la transformación del mundo.

Estos valores han estado siempre en el DNA de Corticeira Amorim, que está ahora comprometida «en hacer del Pacto Mundial de la ONU y de sus principios parte de la estrategia, cultura y operaciones de nuestro día», afirma António Rios de Amorim. «Por lo demás —prosigue el presidente y director ejecutivo de Corticeira Amorim— nos implicaremos tanto como podamos en todos los proyectos colaborativos que tengan como objetivo el incremento de las metas de las Naciones Unidas, en particular, los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Marcados por la transparencia, el escrutinio y por la continua información.»

António Rios de Amorim gana el premio de mejor director ejecutivo del año

El presidente y director ejecutivo de Corticeira Amorim, António Rios de Amorim, ha sido el ganador del Premio de mejor director ejecutivo en la 33ª edición de los Investor Relations and Governance Awards (IRGAwards). Iniciativa de Deloitte, los IRGAwards «buscan reconocer e incentivar las buenas prácticas en el desarrollo del mercado de capitales y distinguir empresas, dirigentes y colaboradores, u otras personalidades que, cada año, hayan contribuido más y mejor a hacer el mercado de capitales más eficiente, transparente, socialmente responsable y útil para la economía y la sociedad portuguesas», aclara la consultora.
Las primeras palabras de António Rios de Amorim tras recibir el galardón se dirigieron a los restantes nominados —Cláudia Azevedo de Sonae SGPS, João Manso Neto de EDP Renováveis, Miguel Maya de Millennium BCP y Pedro Soares dos Santos de Jerónimo Martins—, pues «la distinción más importante ha sido estar acompañado por los nominados, que son mi referencia en la gestión en Portugal». Esto sin dejar de agradecer «a los más de cuatro mil colaboradores de Corticeira Amorim dispersos por 30 países».
El presidente y director ejecutivo de Corticeira Amorim añadió, aprovechando la ocasión, que «el premio es el reconocimiento del esfuerzo de la empresa en seguir los mejores principios de ESG».
La nominación para los Investor Relations and Governance Awards empieza con una votación de un colegio electoral compuesto por dirigentes y gestores de las 250 empresas más importantes de Portugal, centros de inversión y centros de investigación portugueses. Los resultados del primer escrutinio originan una lista breve de tres a cinco candidatos por cada categoría escogida por el jurado. Liderada por Vítor Bento, presidente de la Asociación Portuguesa de Bancos, esta comisión deliberativa determina, por lo tanto, los ganadores, y los criterios de selección destacaron las mejores prácticas relacionadas con el fortalecimiento de las relaciones humanas y la sostenibilidad, y se conectan en todas las vertientes las personas, las empresas, los gobiernos, la sociedad y el planeta, para crear un impacto positivo y relevante.
Con la temática «Connect for impact with a human focus» (conectar para tener impacto con enfoque humano), la edición de 2021 de los IRGAwards contó también con las nominaciones de Cristina Rios de Amorim, en la categoría de directores financieros en Investor Relations, y de Ana Matos, en la categoría de directores de relaciones con el inversor. La 33ª edición de los Investor Relations and Governance Awards también atribuyó los premios Sustainability Initiative Award y Transformation Award. El jurado, a través de una decisión directa, concedió también el Lifetime Achievement Award.

Puñados de plantaciones

Aproximadamente 100 colaboradores Amorim se juntaron el pasado día 20 de noviembre, en Herdade do Monte da Barca, en Coruche, para llevar a cabo otra plantación anual de alcornoques. El grupo de voluntarios, oriundo de todas las unidades de negocio de la empresa, plantó aproximadamente 2100 alcornoques, en otra acción de responsabilidad social llevada a cabo en colaboración con Quercus. Entre ellos se encontraban Deolinda Alves, que trabaja en Corticeira Amorim desde hace casi cuatro décadas. Fue secretaria de Américo Amorim entre tantas otras cosas, siempre en Champcork. Tiene 62 años, muy escondidos bajo mucha energía y juventud en la voz, y ha participado en todas las ediciones de la plantación anual. Una plantación sin Deolinda no es una plantación. No está segura de los alcornoques que ha plantado, solo sabe que «han sido muchos». Muchos, muchos. En concreto, 22.500 alcornoques plantados por Deolinda y todos los voluntarios de la empresa que, a lo largo de más de una década, marcaron presencia en la iniciativa. Recuerda muy bien la primera edición y fácilmente entendemos por qué. «Fuimos en un autocar muy pequeño, que iba casi vacío. Fue en la zona norte, y recuerdo que para llegar a la zona de la plantación tuvieron que llevarnos en todoterrenos manejados por guardias forestales».

Al principio, «teníamos que hacer todo, el terreno no estaba labrado y plantábamos las bellotas, no los alcornoques pequeñitos como ahora». Ya han estado en «Vila Nova de Poiares, en Caramulo y en muchos otros sitios», pero en los últimos años «ha sido en el Alentejo», donde Deolinda admite que la tierra es más fácil. «En el sur es mucho mejor y más fácil de trabajar. Ya nos han dado todo listo y alineado, el terreno es llano y está labrado. Solo tenemos que hacer los agujeros.

Antes hemos llegado a plantar en terrenos mucho más agrestes, con mucha inclinación».

El baile del alcornoque

En muchas de estas aventuras anuales, Deolinda contó con la compañía de sus famosas botas de goma, hoy una verdadera imagen de marca. Negras, con dos grandes flores rosas, un palmo y medio por debajo de la rodilla. «Son famosas, incluso aparecieron en el informe anual del año pasado [2020]. Este año las llevé otra vez y les hicieron fotos de nuevo. Ya las uso desde hace varios años». Ciertamente una parte importante del equipamiento que permite ejecutar la exigente técnica de cultivo en la perfección. «Así es, esto tiene sus técnicas. Hacemos todo de acuerdo con las instrucciones que nos indican al principio de la plantación. Cómo hacer el agujero, dónde podemos enterrar el alcornoque. Nos dan una vara para saber la distancia que debemos dejar entre los agujeros. De Champcork, por ejemplo, fuimos cinco personas y formamos una especie de equipo: uno medía con la vara, el otro colocaba el alcornoque, luego otro abría el agujero, un cuarto tapaba con la tierra aireada usando la mano y, finalmente, el último que bailaba la danza del alcornoque».

No, no se trata de un tipo de danza de la lluvia, ni tampoco de una actividad para estirar las piernas. Es algo serio y forma parte del proceso técnico que Deolinda describe con la máxima seriedad. «Es andar bordeando el alcornoque para pisar la tierra y garantizar que queda enterrado y sujeto, para que prenda mejor». Un verdadero equipo de trabajo, bien engrasado, pues «ya somos los mismos desde hace mucho tiempo».

Nuestra gente

AMORIM

Sustainable by nature

www.amorim.com